

DURANTE diez días, los habitantes de la costa oriental de Almería han visto pasar la guerra por delante de sus casas blancas de cal, mientras el cielo, increíblemente azul, se rasgaba por los estampidos de los aviones de combate. La arena de las playas de Garrucha, frente a Mojácar, se ha cubierto de infantes de Marina que saltaban de sus lanchas de desembarco y se internaban por las quebradas del paisaje gris amarillento, casi lunar. Agolpados en los cruces de carreteras, bajo un sol de justicia, pescadores y campesinos, con un cigarro en los labios y los ojos entornados, contemplaban con curiosidad las moles de acero de los carros de combate y los vehículos de transporte de infantería que se desplegaban por los alrededores, levantando densas polvaredas.

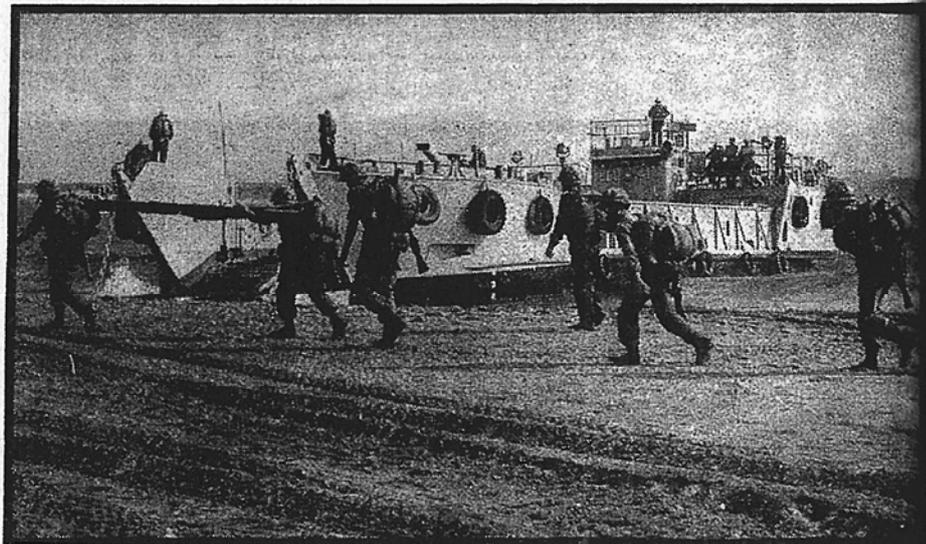
Dieciocho mil ciento cincuenta y cinco españoles y 17.132 norteamericanos de las fuerzas terrestres, navales y aéreas de los dos países han participado en el ejercicio combinado «Crisex 79». Esta operación se incluye dentro del programa de ejercicios consecuentes con el desarrollo del acuerdo complementario al Tratado de Amistad y Cooperación España-USA, y consiste en la combinación de acciones que desde hace varios años vienen siendo realizadas de forma independiente una de otra por unidades del Aire y de la Marina española y norteamericana, combinadas esta vez con un ejercicio terrestre de nuevas características, bajo la coordinación de un mando director.

● LAS FUERZAS EN CONFLICTO

«Crisex 79» (de crisis y ejercicio: ejercicio de crisis) parte del supuesto de que el «bando rubí», enemigo, ha desecadenado meses atrás un ataque con medios convencionales contra el «bando zafiro» —bando propio—, alcanzando en una primera fase sus objetivos estratégicos en Francia e Italia, logrando al mismo tiempo el control del Mediterráneo occidental. En una segunda fase el «bando rubí» ha atravesado los Pirineos, y con apoyo de medios anfibios y aerotransportados, obtenido el control de casi toda la zona mediterránea de la Península Ibérica, hasta Almería. En este momento una potente reacción del «bando zafiro» ha logrado rechazar al enemigo al norte de los Pirineos, consiguiendo al mismo tiempo aislar tres divisiones enemigas en el sudeste español. Estas divisiones tienen situado su centro logístico y de comunicaciones en la zona del pueblo de Sorbas, a unos cuarenta kilómetros al nordeste de Almería. Mientras tanto, la flota del mismo «bando rubí» se ha retirado al este de Córcega y Cerdeña, pero dejando patrulleros con misiles dirigidos y varios submarinos operando en el mar balear y en el mar de Alborán, apoyados por unidades de aviación tácticas, con bases en el sur de Francia, de Baleares y Almería.

Frente a esa situación, el día 10 de octubre decide el «mando zafiro» desecadenar una nueva ofensiva, para eliminar la «bolsa enemiga en el sudeste de España, mediante la intervención de una fuerza operativa conjunta combinada. El objetivo de esta fuerza operativa conjunta combinada consiste en realizar operaciones aéreas, aerotransportadas, especiales, navales y terrestres para cortar las líneas de comunicaciones y logísticas del enemigo y cooperar en su destrucción. La actuación de la fuerza operativa conjunta combinada se lleva a cabo en diversas fases. En la primera fase, que abarca los tres primeros días de noviembre, las fuerzas aéreas ZAFIRO llevan a cabo ataques en el aire,

mar y tierra, para mantener la superioridad aérea y el apoyo a las unidades de la Armada hispano-norteamericana. Por su parte, las fuerzas navales concentran su fuerza anfibia



CRISEX-79 ha servido para «chequear» la preparación de los hombres y el grado de mantenimiento del material.

LOS
"MARINES",
EN LAS
PLAYAS
DE ALMERIA

ASI FUE CRISEX-79



La Infantería de Marina española en la playa de Garrucha. Los objetivos se cumplieron según las previsiones.

operativa y la trasladan a la zona de desembarco, las terrestres se concentran en los puertos donde han de embarcar, las aerotransportadas preparan sus operaciones de desembarco y las fuerzas especiales inician ya sus actividades de infiltración en las líneas enemigas.

En el día D y los siguientes (D+1 y D+2) —4, 5 y 6 de noviembre—, las fuerzas navales desembarcan al sur del río Almanzora y conquistan una cabeza de playa. Al mismo tiempo y mientras las fuerzas terrestres son trans-

portadas por mar a la zona de operaciones, las fuerzas aerotransportadas y especiales efectúan sus operaciones de desembarco en apoyo de las tropas desembarcadas. En el curso de los días 7, 8 y 9, las fuerzas terrestres desembarcan, rebasan las posiciones ocupadas por la Infantería de Marina —paso de línea— y progresan hacia sus objetivos, en la zona de Sorbas, enlazando con las unidades aerotransportadas que se mantienen en las proximidades de dicha zona. Todo ello se produce con el apoyo de las

ACTUO UNA
FUERZA OPERATIVA
CONJUNTA
COMBINADA
CON 35.287
ESPAÑOLES Y
NORTEAMERICANOS



LAS UNIDADES
ESPAÑOLAS
DIERON
UNA LECCION
DE EFICACIA

● LAS FUERZAS PARTICIPANTES

CRISEX-79, que contó con la presencia en el día D del Rey de España y su hijo, el Príncipe Felipe, así como del vicepresidente para Asuntos de Defensa, general Gutiérrez Mellado, y el ministro de Defensa, Rodríguez Sahagún, acompañados por diversos mandos militares, se ha encon-

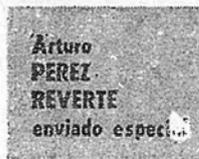
trado bajo el mando director del general de División español Manuel Saavedra Palmeiro, teniendo como segundo jefe al general de Brigada John Galvin (USA), segundo comandante de la VIII División de Infantería, estacionada en Mainz (RFA). Entre las fuerzas participantes en el ejercicio se incluyeron unidades de la Brigada Mecanizada XXI y de la Brigada Paracaidista (España), unidades de una agrupación de desembarco del Tercio de Armada de la Infantería de Marina (España), unidades del Mando Anfibio (USA), una unidad logística de apoyo (USA), transportes de ataque y buques de desembarco (España), un portaaviones, un portaaviones, buques escolta y buques anfibios (USA), unidades de las fuerzas aéreas pertenecientes a Alas de Combate y Ala de Alerta y Control (España) y unidades de las fuerzas aéreas estacionadas en España, Estados Unidos, Gran Bretaña, República Federal de Alemania e Italia (USA).

A lo largo de todas sus fases, el ejercicio combinado se ha ido desarrollando con destacada fluidez, consiguiéndose los objetivos previstos. Como ejemplo, podemos señalar que al día 4 de noviembre —todas las unidades españolas desembarcadas para conquistar la cabeza de playa habían alcanzado sus ob-

jetivos; por parte norteamericana, sólo una compañía de «marines» se encontraba retrasada sobre el horario establecido. Observadores norteamericanos destacados sobre la cota 24, en la playa de Garrucha, manifestaron satisfacción ante la precisión del desembarco y progresión de las unidades españolas. «Aunque no cuentan con medios extraordinariamente modernos no gozan de gran experiencia en el terreno de las operaciones anfibias —señala un coronel del USMAC—, los españoles están dando hoy una lección de eficacia. Eso dice mucho en favor de la preparación y profesionalidad de sus jefes oficiales.»

En lo que a operaciones aerotransportadas se refiere, españoles y norteamericanos efectuaron lanzamientos conjuntos de hombres y material. También en este aspecto se puso de manifiesto la preparación de los paracaidistas españoles, que alcanzaron sus objetivos con absoluta precisión, efectuando se, en caída libre con apertura manual, acrobacias que los observadores calificaron de «antológicas». En líneas generales, los resultados más visibles de CRISEX 79 residen en la comprobación de los altos niveles alcanzados por las unidades participantes, mantenimiento del material y obtención de valiosas experiencias sobre su coordinación y empleo.

(Fotos del autor)



Arturo
PÉREZ
REVERTE
enviado especial

